

Vivir la Semana Santa

Pedro Martín Labuena

Presidente Junta Local de Semana Santa

Estamos a las puertas de la celebración de una nueva Semana Santa. Una de las festividades anuales que se celebran en Andorra y que constituye uno de los actos más destacados y sobresalientes por su protagonismo, de enorme arraigo entre toda la población, que se vuelca en su preparación, una manifestación popular y participativa, donde mostramos nuestras tradiciones, símbolo de identidad de un pueblo que recuerda el pasado, vive el presente y trabaja por el futuro.

Nuestra Semana Santa que suscita un enorme fervor religioso, en la que celebramos la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús, que vivimos intensamente en su preparación, donde las Cofradías son una parte fundamental en su representación, algunas con raíces muy antiguas y cuya

participación es esencial en el transcurso de ésta celebración. Unas peanas recogidas durante todo el año en el precioso Museo de la Semana Santa de Andorra, al cual no le faltan visitantes todo el año. Lugar donde se preparan esos pasos procesionales suntuosos, sobrios, que marcan la diferencia y en los cuales participan gran cantidad de cofrades en todas las procesiones.

Semana Santa que vivimos con intensidad desde el Sábado de Pasión, con la procesión de estandartes y el pregón de nuestra Semana Santa, hasta el Domingo de Resurrección, pasando por innumerables actos y procesiones que se celebran durante toda la semana.

Desde la Junta Local, queremos invitarles a participar en la misma, andorranos, andorranas y visitantes, en la forma que estimen oportuna, con la Cofradía, tambor o bombo, de penitentes o simple-



mente saliendo a la calle para contemplar las procesiones con esos pasos engalanados para la ocasión, pero siempre dentro del mayor respeto. Vivamos toda la conmemoración de la Semana Santa 2018, declarada de Fiesta de Interés Turístico Internacional, junto con los otros pueblos de la Ruta del tambor y el bombo. ■

Saluda del Párroco

Carlos Julián

Vuestro Sacerdote

Queridos amigos de Andorra.

Antes de nada, daros un gran saludo y agradecer la acogida que he tenido por parte de todos vosotros, en éste mi nuevo destino; dicen que es de bien nacido ser agradecido.

Y, por otro lado, animaros a vivir ésta Semana Santa con alegría, unión y respeto, no dejemos pasar ésta nueva oportunidad de encontrarnos con Dios. Aprovechemos todos los medios que durante estos días nos propone la Iglesia (celebraciones litúrgicas, oficios, procesiones...) y participemos del sacrificio de Cristo en la Cruz, pero no nos quedemos en la muerte, sino que demos el salto a la Resurrección.

Deseo que las procesiones salgan lo más dignas y bonitas posibles, que haya armonía entre todas las Cofradías y, estoy seguro también, que tendréis cada uno de vosotros muchas motivaciones interiores. Que Jesús y la Virgen María nos sigan ayudando y animando para que a pesar



de los errores y dificultades que se nos puedan presentar, procuremos ser mejores personas y mejores cristianos, que creo que es de lo que se trata.

¡Que tengáis una viva Semana Santa! ■

Penitentes de Andorra

José Ángel Aznar Galve

(En recuerdo de Roberto Villanueva y José Luis Iranzo)

El rojo crepuscular ya ha vencido
y hacia el negro la noche camina.
Brillan los cascos, todo difumina
¡Tristeza y el corazón encogido!

Fulgen las corazas de los valientes
encrespándose llanto y desconsuelo,
desfilan marciales los penitentes
en memoria de Iranzo y de Esparbero.

Congoja infinita que rompe el alma
solo cornetas y tambores suenan
ante la gente silenciosa claman.

Plumas negras temblorosas de emoción
como símbolo del compás eterno
que siempre latirá en vuestro recuerdo. ■

Loli Juste Félez: Pregonera de la Semanan Santa de Andorra 2018

Mi nombre, Loli juste Félez, Andorrana, hija de Joaquín y de Dolores, nací en casa, en la misma casa donde residían mis padres en abril de 1965. Nací un viernes de Dolores, por lo que mi nombre en realidad es María Dolores, aunque nunca me llamaban así. Dolores ya teníamos varias en la familia, una de ellas mi madre.

Unos años después nació mi hermano Javi, así que mis padres completaron su ideal, tenían la parejita que buscaban. Al poco tiempo de nacer mi hermano, junto con mis abuelos, nos trasladamos a vivir a la que ha sido nuestra casa hasta la fecha. Una casa construida por mis padres y mis abuelos, por la familia, situada en la calle Aragón y con una ubicación céntrica donde podemos ver pasar todas las procesiones cuando suben hacia la Iglesia. Viví feliz mi niñez rodeada de mi familia, amigos y vecinos. Vecinos algunos de cuyos hijos eran mis "Amigos". Juntos íbamos al colegio, coincidíamos en las mismas clases, salíamos los fines de semana a divertirnos, nuestra calle era punto de encuentro de juegos y risas con otros compañeros y amigos, lo que hizo que se consolidase una bonita amistad que actualmente, sigue tan fuerte como en aquel entonces.

Estudí en el colegio del pueblo Ibañez Trujillo, convertido hoy en día en Residencia para nuestros ancianos, continúe mi formación en el Instituto para cursar bachillerato, lo que me daba la posibilidad de realizar estudios superiores.

¡Qué años aquellos! Qué bien lo pasábamos con toda la "cuadrilla de amigos", chicos y chicas... Fuimos creciendo, pero pasaban los años y continuábamos todos juntos, inseparables. En nuestra juventud cada uno tenía su peña pero siempre estábamos juntos, íbamos creciendo y las parejas de algunos de nosotros también se unían a este gran grupo de amigos, así que ante tal situación decidimos que lo que debíamos hacer es una unión de ambas... Por lo que formamos la peña ¡Esfardacho-Zaragata! Valga decir que seguimos juntos y pasándolo muy bien.

Una vez realizada la temida "revalida" fui a Zaragoza a seguir formándome y donde cursé los estudios de Técnico en actividades y empresas Turísticas.

A la vez que seguía con mis estudios, durante los veranos, estuve trabajando e hice prácticas para completar mis estudios en el "Hotel de Andorra" y en la agencia de viajes "Politours"

en Zaragoza. De ambos debo decir que me sirvieron de mucha experiencia y de los que me quedan muy buenos recuerdos.

Pero mis ganas por trabajar, y ante la situación económica en la que se encontraba por aquel entonces el pueblo y en el que mis estudios no tenían mucha cabida, decidí probar suerte fuera de él. Tras realizar unas pruebas, aprobé una plaza como guía turístico para Julia Tours lo que hizo que me trasladase a Barcelona en el año 1988. Tras algunos cambios, un día de invierno y a punto de tirar la toalla, recibí dos llamadas en tan apenas 5 minutos..., una para entrevistarme en un nuevo trabajo en Barcelona y otra, de un compañero de Zaragoza ofreciéndome una plaza para trabajar con él... No quería rendirme, así que pensé que debía hacer esa entrevista de trabajo, darme una última oportunidad, quién sabe, y sino funcionaba pensé "me vuelvo a mi tierra".

Hay decisiones en tu vida que por pequeñas que parezcan marcan un nuevo destino y cambian el rumbo de tu vida... Ese día sellé mi destino...

Me arriesgué, permanecí en la tierra que me dio esa oportunidad y he formado mi propia familia. Tengo dos hijos, Alejandro y Claudia, la pequeña, de mi actual matrimonio. Vivo feliz en un pequeño pueblo al igual que Andorra, tranquilo y con tradiciones muy arraigadas. No muy lejos de la gran ciudad, pero muy lejos de su forma de vida.

Llevo 29 años trabajando en la empresa que me dio la oportunidad, y en la que he conocido personas muy importantes en mi vida y muy buenos amigos.

Pero no dejo de extrañar a mi familia, a mi madre que ahora que está más necesitada de ayuda y cariño, a mis amigos, a mi pueblo y sus tradiciones, a sus fiestas pero principalmente, la Semana Santa de la que tanto alardeo, de la que con gran orgullo hablo, explico e ilustro con todo lo que llega a mis manos y de la que ya nadie de mi entorno, sea cual sea es indiferente.

Pertenezco desde mi infancia a la cofradía "La Virgen de los Dolores". Mi familia por parte de mi madre "Los Caseros" fueron cofundadores junto con otras familias del pueblo, "Los floquicos", "Los Sidales", "Los Cazolos" y "Los monzones" de esta hermosa imagen de la Virgen.

Mis recuerdos desde muy pequeña van unidos principalmente a esos nervios y emoción por las procesiones, sus trajes, sus capas... Ya un



poco más jovencita por el tambor, la rompida de la hora, las procesiones con mi tambor el día de viernes Santo... hasta la actualidad en los que todavía perdura esa emoción que comienza semanas antes y que culmina con la llegada del domingo de Ramos, todavía más arraigada si cabe por la pasión de mi hermano, mi cuñada y mi sobrino a esta tradición y a la cofradía del Cristo de los tambores. Mi corazón está partido entre dos tierras... En ocasiones se hace duro vivir tan lejos de tus orígenes pero cuando te han moldeado aquí, y tus raíces han sido tan fuertes y firmes, nunca dejas de estar aquí de una forma u otra. Unos por convicción religiosa, otros por tradición, sea como nos marque el corazón... Vivamos de nuevo con intensidad y pasión la magia de la Semana Santa, participemos en nuestras magnificas procesiones, deleitémonos de los sonidos de los tambores y bombos. ■

ENTREVISTA A LOLI JUSTE FÉLEZ

¿Cuál fue tu reacción cuando te comunicaron la propuesta de ser la pregonera de la Semana Santa de Andorra?

Estaba con mi hija, fue una llamada totalmente increíble e inesperada, así que a la vez que iba escuchando a Fernando comentármelo, mis sentimientos eran tantos que no puedo enumerarlos, pero teniendo en cuenta la considerable sorpresa que supuso, me asaltaron además muy diversos sentimientos... alegría, ilusión, orgullo, felicidad y también nervios y un miedo escénico tremendo a lo que ello conllevaba. ¡Era como una coctelera!

Mi hija estaba emocionadísima y gritaba como si fuera ella a la que estaban nombrando... fue un momento inolvidable. Me entro una risa nerviosa.

Cuando pude calmarme y darme cuenta de lo que este nombramiento significaba, y eso ya fue al día siguiente... creo que puedo decir como resumen que estaba Feliz y orgullosa.

Es un nombramiento que lo vives año tras año, pero no me imaginaba que pudiera estar alguna vez aquí.

¿Sueles acudir puntualmente a la cita anual con nuestra Semana Santa?

Son fechas casi ineludibles. Siempre que podemos y no ha habido ningún contratiempo hemos estado aquí, pero cierto es que en ocasiones y sobre todo por temas de trabajo nos ha sido imposible.

Desde el primer momento todos en la familia tenemos claro que la Semana Santa se pasa en Andorra... Llegado este punto tengo que darle las gracias a mi marido que pesar de pasar bastante tiempo viajando, en ocasiones viene de lejos, ha llegado de un viaje y ha sacado fuerzas para emprender de nuevo otro hacia Andorra, y que desde el primer momento en que vino a Semana Santa, se puso una túnica y un tambor y sin pensarlo dos veces se unió con los amigos a tocar como uno más.

Pero si no hemos estado, lo que hago es llamar a mi madre por teléfono a la hora de las procesiones para poder oír el ruido de los tambores al pasar por casa... me hace sentir bien, como si estuviera cerca.

Son fechas que fuera de tu entorno habitual junto con tu familia y tus amigos, se hace extraño no estar aquí, es inevitable echarla de menos.

¿A qué cofradía perteneces?

Pertenezco a la cofradía de la Soledad, la Virgen de los Dolores. Mi familia por parte de mi madre, de mote "Los Caseros", fue una de las familias que portaban la peana de la Virgen. Junto con otras familias del pueblo, "Los floquicos", "Los Sidales", "Los Cazolos" y "Los monzones" en el año 1975 al desaparecer las esclavas, se quedaron con la imagen de la Virgen, fundando así la cofradía de "La Soledad".

Desde bien pequeña hemos estado muy unidos a ella, y por suerte esta tradición va pasando de generación en generación. Sientes algo muy especial al ver como las túnicas y las capas las hemos ido pasando de unos a otros...

De nuestra Virgen, solo puedo decir que es una imagen preciosa, sencilla pero de una belleza impresionante. Si la miras de cerca realmente sientes lo que representa, su soledad y su dolor.

¿Qué diferencias encuentras entre la Semana Santa de tu niñez y la Semana Santa actual?

La semana santa, es un periodo vivido por miles de personas de muy diferentes maneras, pero siempre sigue un patrón que cada año revives de forma diferente, bien sea por el momento en el que personalmente te encuentras, por las personas que te rodean, por el clima que hace en esos días... son momentos únicos, pero si hecho la vista atrás, y comparándola con mi juventud... haría un guiño al presente, y me quitaría el sombrero con un gesto de reverencia hacia él.

Actualmente creo que ha mejorado mucho tanto en calidad como en la cantidad de personas que se involucran en ella. En las procesiones hemos ganado en orden, se establecieron unas normas de vestuario y presentación en los actos públicos que son básicas y que aportan una mayor sensación de serenidad y sobriedad a los actos, todo ello alineado a lo que cada uno de estos representan.

En cuanto a las personas que participan activamente en todos los actos también podemos ver que ha incrementado muchísimo el número de integrantes... Recuerdo las cofradías de mi juventud, y con un especial cariño a los penitentes, poco mayores que yo... me traen un recuerdo muy cariñoso y entrañable, pero en la actualidad, verlos es realmente impresionante, sus pasos, sus semblantes... Es un momento especial en el recorrido de las procesiones, y de la que no deja a nadie indiferente..

Quisiera hacer una mención especial a los que nos han dejado en estos últimos meses.

Y por supuesto, no pueden quedar sin mencionar los toques de los tambores y bombos más antiguos, los de "nuestra escuela" que son los pilares de nuestra Semana Santa, pero estos toques de ahora, la habilidad de hacer con cualquier sintonía actual o del pasado un toque de Semana Santa, me deja sin palabras.

¿Cómo vives la Semana Santa de Andorra?

Me gusta involucrarme en todo lo que ella conlleva. Solemos llegar la tarde del jueves, con lo que muchas veces llegamos corriendo para salir con la cofradía, pero lo que realmente hago para vivir la Semana Santa es "VIVIRLA" intentando estar en todos los actos posibles.

Me gusta estar presente en cada momento ya que cada acto es único, especial... La rompidá de la hora con mis amigos, la subida a San Macario y vivir el silencio que se hace al salir el cristo de los tambores, la procesión del Viernes Santo con el santo sepulcro, y sobre todo, el final de nuestra semana Santa en la plaza de la iglesia con el redoble de tambores y bombos.

¡Me gusta estar ahí, hay que vivir todos los momentos!

¿Qué destacarías de nuestra Semana Santa?

Sin quitar mérito a lo que nos rodea, a todos los pueblos de la ruta del tambor y otros que sin pertenecer a ella también tienen actos muy bonitos, esta es mi Semana Santa y no sé si puedo ser muy justa, pero aquí tengo a mi gente, y lo que realmente me cautiva de ella es la sensación placentera que siento al ver a todo el pueblo en la calle... Ver a tanta gente participando de ella, tanto en las procesiones como viéndola a pie de calle, en balcones... "Viviéndola" de una forma u otra...

Y como no, tambores y bombos, esos toques que para mí son en la actualidad, inalcanzables, imposible seguirlos... cada año que pasa, puedes darte cuenta que van mejorando, están alcanzando unas técnicas realmente impresionantes. Qué envidia me da no poder llegar a hacer esos repiques !!

¿Qué introducirías o modificarías de la Semana Santa de Andorra?

Tenemos poco espacio de tiempo para poder introducir algo más en el calendario y por supuesto, ni siquiera puedo pensar en quitar nada ..

Pero si tuviera que revisar algo, quizás le daría una vuelta más al recorrido de la procesión, sobre todo en la procesión del Viernes Santo, se está quedando corto y en ocasiones hay que esperar a que salgan todos para poder entrar los primeros tambores..

Es una pena porque en ocasiones eso hace que se ralentice y que al estar parados el cansancio se agudice.

¿Quiéres añadir algo más?

Quisiera agradecer a la Cofradía de los tambores y a la Junta local este nombramiento como pregonera de la Semana Santa 2018, que tanto para mí como para mi familia es un gran honor Agradecer también a todas las entidades y personas ajenas a ellas que hacen posible con su colaboración que estos actos se lleven a cabo de la mejor forma posible y con respeto hacia lo que ella representa.

Una mención especial a la escuela de Tambores y bombos, por la labor que hacen con los pequeños enseñándoles a tocar, para que esta tradición y cultura siga adelante ¡más y mejor ¡!

Y sobre todo quisiera animar a todos los Andorranos, familiares y amigos a vivir de nuevo la Semana Santa, a integrarse en todos los actos, a participar intensamente en ella, a mostrar a los visitantes nuestra cultura y nuestras tradiciones, a alentarlos a formar parte de ella con nosotros! Deleitémonos de la nuestra Semana Santa Andorrana del 2018. ■

Cofradía Descendimiento de La Cruz “La Piedad”

Santiago Marín Linares

Fue fundada en el año 1958, por consiguiente en este año 2018, celebra el sesenta aniversario de su fundación. La cofradía está presente en: la Procesión de los Estandartes, el Sábado de Pasión; en el Vía crucis a San Macario, el Domingo de Ramos; Procesión del Pregón y Procesión del Santo Entierro, Viernes Santo y Procesión del Domingo de Resurrección. Para conocerla un poco mejor, me he puesto en contacto con Sagrario Bielsa Abellán quien amablemente ha aceptado contarnos diversos aspectos interesantes sobre la cofradía:

Como ya he dicho, la Cofradía se funda en el año 1958, sin embargo yo sé que ocurre algo especial para que se decidiera comprar esta imagen y crear la Cofradía ¿Cuéntanos la historia de cómo se forma la Cofradía, qué personas la fundaron, cuanto costó el paso y cómo se dividieron los gastos?

La idea surgió de Mercedes Pérez Capapé, la mujer de Auspicio Alquézar. Ella ofreció, durante la grave enfermedad de su hijo mayor, que si este sanaba regalaría a la Iglesia una imagen. El niño murió. Ella lo trajo en sus brazos desde Zaragoza, en un taxi por recomendación del mismo médico por evitar papeleos, para darle sepultura en Andorra.

A pesar de todo, no abandonó su idea; se lo dijo al párroco, Mosen Carmelo, que le indicó la necesidad de un paso para la Semana Santa. Se lo comentó a su tía Francisca Capapé y ella la animó a proponerlo a la familia: los “Tejeros”, hijos y nietos de Faustino Capapé, dueño de una tejería del pueblo. Ninguna imagen más elocuente: María al pie de la cruz con su hijo Jesús muerto en sus brazos.

Todos estuvieron de acuerdo y pusieron manos a la obra.

La gestión de la compra de la imagen la llevó a cabo mosen Carmelo Aguilar. Encargó catálogos a una fábrica de Olot llamada “El arte cristiano” perteneciente a Vayreda, Bassols, Casabó y cía. Eligieron entre varias la que más les gustó, cuyo precio ascendió a 9.205 ptas., más 593 por el embalaje. La factura estaba fechada el 22 de febrero de 1958.

La peana de madera, que desde un principio se montó sobre ruedas, se encargó a los carpin-

teros Fernando Alcaine y Victorino Crusellas. El montaje eléctrico lo hizo Ubaldo.

Para la configuración del paso se tomó como modelo el que saca la cofradía de la Piedad de Zaragoza. De ello se encargó Antonio Alquézar.

Los gastos se repartieron entre 15 partes. Eran 39 cofrades y en la procesión salían 13. Solo hombres y niños.

Por lo que me estás diciendo la Cofradía es estrictamente familiar ¿Cuántas personas la componen en la actualidad, cómo os organizáis para su mantenimiento y a qué edad se empieza a participar en los gastos que se producen en la Cofradía?

En la actualidad estamos alrededor de 95 cofrades contando los niños que, desde su nacimiento ya lo son.

Los gastos los sufragan 52 partes: uno por unidad familiar y los mayores de 25 años. A partir de los 70 años, si se desea, se está exento de pago.

Cada dos años, dos personas, por turno, se ocupan del mantenimiento y la organización de los actos y las procesiones.

Háblanos de la indumentaria que lleváis, tanto los adultos como cofrades infantiles. Además creo que vosotros sois la única cofradía en la que cofrades infantiles portan unos pebeteros donde se quema incienso ¿Tienen algún sentido especial estos pebeteros?

Los cofrades visten túnica blanca con botones azul oscuro, cingulo y capirote del mismo color. En el capirote, abajo a la izquierda, va el escudo. Los guantes son de color negro.

Elementos curiosos, por no existir en otros pasos, son los pebeteros que, sobre palos altos, van quemando incienso durante la procesión. Los llevan los chicos pequeños de la cofradía (que tengan, claro está, la suficiente fuerza y aguante) que, en lugar del capirote, llevan un gorro hexagonal azul con el escudo en el centro, capa corta y banda también azules.

La Iglesia católica siempre ha utilizado el incienso para perfumar el altar y simbolizar las oraciones que ascienden hacia Dios, también al final del responso, cuando se despide a los difuntos. Los judíos ya lo utilizaban en el altar de los sacrificios. Jesucristo, para los cristianos es la víctima que se ofrece en sacrificio para salvar a la humanidad.

Háblanos brevemente sobre La imagen de la Piedad, cómo es el Emblema que lleváis y el Estandarte ¿En qué año se adquirió y quien o quienes lo confeccionaron?

La imagen la forman dos figuras: la Virgen María, cuyo rostro lloroso pero sereno contempla a su hijo y Jesús, que yace muerto con la cabeza sobre el regazo de su madre. Es de cartón madera policroma. Ambos están al pie de la cruz de la que pende una sábana.

El escudo lo compone la Cruz del Calvario con el anagrama de la Virgen en color azul, sobre el fondo blanco y orlado de azul y oro, colocado sobre la Cruz potenciada del Santo Sepulcro, de color rojo.

Este emblema es propiedad de la Cofradía de la Piedad y el Santo Sepulcro de Zaragoza.

En 1993, se añadió el estandarte, confeccionado por las Monjas Concepcionistas de Épila, con las que nuestra familia tuvo mucha relación en el pasado por pertenecer a dicho convento una hija y una nieta del abuelo Faustino. Es de color azul, ocupado por la fotografía de la imagen de la Piedad y adornado en hilo de oro y pedrería.

¿Quieres añadir algo más?

Dar las gracias a Cierzo por este artículo en la celebración de nuestro 60º aniversario.

Recordar a todos los cofrades difuntos, en especial a los que fundaron la cofradía (hoy solamente quedan dos con vida) y agradecerles este hermoso legado.

Y animar a todos los que participan en la Semana Santa a continuar y guardar la tradición que, con tanta fe y cariño, nos transmitieron quienes nos han precedido. ■

